

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Se vende el número del día en el Centro de suscripciones de E. Bonilla.

Números atrasados, gratis a los suscriptores si quedan en la Administración. A los no suscriptores 0'50 ptas.

5 CENTIMOS

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Franqueo concertado

Año XII

Teruel.—Viernes 3 de Abril de 1914

Núm. 2590

Sobre mancomunidades

Han hablado hasta ahora de mancomunidades en Teruel hombres de arraigo y de prestigio en la provincia; sus palabras nos han revelado la amplitud de su cultura y la rectitud de su criterio; pero al razonar sus opiniones olvidaron un punto, a nuestro entender, capital; hablaron de intereses y no de ideales, ha blaron de las conveniencias de la provincia y no de las conveniencias de la nación ni tampoco de las conveniencias de otras generaciones que vendrán después y que soportarán en último término nuestros aciertos o nuestros errores. Séale lícito a un humilde aprendiz de las letras hablar de las mancomunidades en nombre del ideal, en representación de los que aún no han nacido o de los que por vivir lejos, no tienen mas interés en el problema que el amplísimo de la cohesión nacional.

Hemos escrito la palabra ideal con resolución, aún a sabiendas de que está muy desacreditada porque tenemos el firme convencimiento de que los ideales de hoy son los intereses creados de mañana.

Se establece en primer término como base de las mancomunidades, que la federación sea de diputaciones, no de ayuntamientos. Contra esta base han protestado ya algunos ilustrados teruelenses en sus contestaciones a la encuesta de EL MERCANTIL; contra esta base se rebelan juntamente la historia, la topografía y la psicología de la región terulense. La historia, porque los partidos de Teruel y Albarraicín se mantuvieron independientes de hecho ya que no de derecho, entre las opuestas ambiciones de Aragón y de Castilla. La topografía, porque puesta entre tres regiones esencialmente distintas—Aragón, Castilla y Valencia—no puede en realidad asimilarse a ninguna sino que participa en algo de las tres. Y la psicología porque los hombres del llano y los hombres de la montaña constituyen dos tipos perfectamente definidos y opuestos.

Así, la dualidad irreductible entre la tierra alta y la tierra baja—aquella es Aragón, ésta Teruel—constituye un obstáculo insuperable para decidir la comunidad. De cualquier lado que la Diputación se incline siempre una parte de la provincia se considerará defraudada en sus esperanzas, perjudicada en sus intereses; cualquiera de las dos soluciones ha de ahondar la división que la naturaleza y los hechos plantearon tan netamente; en cualquier forma que la comunidad se realice la provincia quedará de hecho desgarrada.

Lo que debe buscarse en estos intentos de descentralización es la completa penetración mas absoluta entre el mundo oficial y la sociedad libre, creando instituciones administrativas que representen fielmente los organismos sociales. En este sentido la comunidad debe representar el elemento región—que en España es un factor de energía social y económica

intensísima—en frente del elemento provincia, creación arbitraria del Poder central para sus fines políticos y administrativos. De este modo se concretaría esa distinción, cada vez mas palpable, entre lo social y lo político pues lo que la comunidad centralizaría la acción social de los municipios dependiendo del Ministerio del Trabajo, mientras que la diputación centralizaría la acción política de los ayuntamientos, relacionándose en último término con el Ministerio de la Gobernación. Claro se ve que una comunidad así entendida solo puede realizarse por la libre agrupación de los municipios según sus afinidades y mas aún que para defender y conservar los intereses comunes, para mejorar las condiciones de vida y para proveer a las necesidades de todos mediante la enorme fuerza que representan la cooperación y la solidaridad.

Hé aquí que entonces la lógica misma de los hechos crearía una comunidad esencialmente agrícola en el valle del Ebro con el fin de aumentar la producción y el valor de las tierras mediante el riego; y junto a ella otra comunidad esencialmente forestal y ganadera a lo largo de la cordillera Ibérica y comprendiendo la mayor parte de las provincias de Cuenca, Teruel, Guadalajara, y Soria; provincias que ofrecen una gran analogía por la escabrosidad y pobreza de su suelo, la dureza de su clima, la dificultad de sus comunicaciones, la escasa difusión de la cultura, y el abandono en que yacen sus fuentes propias de riqueza y de vida. Esta semejanza puede ser la base más sólida para una comunidad efectiva.

La mancomunidad con Valencia o con Zaragoza no tiene más fundamento que los intereses del comercio; pero lógicamente y económicamente la producción debe ser antes que el cambio, desarrollar las fuentes de riqueza antes que buscar salida a los productos. En Teruel, como en toda la zona montañosa del interior de España, la tierra de cultivo es poca, por tanto su producción puede bastar apenas para el consumo inmediato; como además, tampoco es de primera calidad, sus rendimientos han de ser forzosamente inferiores a los de otras tierras más privilegiadas, por lo cual la población y los capitales tienden a emigrar a esas otras tierras que están próximas y que los remunerar mejor. Así es como los capitales y los hombres de esta región se van a Valencia dando apariencias de actividad y de comercio a lo que no es más que emigración y huida. Como no tenemos un sobrante de producción que cambiar por el sobrante de la producción valenciana, lo que allí se manda tiene que salir del fondo destinado a nuestro consumo, claro que Valencia lo paga pero su dinero va a los bolsillos de algunos particulares y no compensa la pérdida que experimenta el patrimonio de to-

dos. Más lógico sería en vez de estimular la salida de capitales y de hombres, procurar retenerlos, buscando en las montañas las fuentes propias de riqueza que pueden restablecer el equilibrio económico, el cultivo forestal, la ganadería y aún la minería, por sí mismas o como base de las industrias de la madera, de la lana y del hierro.

Ahora bien, si vemos que los montes, por rapacidades cuya acusación no nos corresponde, se extinguen rápidamente, y la ganadería pesa a todos los esfuerzos, decae; ocurre preguntarse ¿no es una misión y un deber de los pueblos enclavados en esa zona defender sus ganados y sus montes mancomunándose para hacer más efectiva su labor y para imponer al Poder central su cooperación cuando sea insuficiente la de los pueblos mismos?

Obsérvese sobre el mapa la transcendencia que tendrían las comunidades de este género sobre todos los aspectos de la vida española; sería un principio de orden en el caos presente de nuestra vida social porque se habrían concentrado las energías económicas de la mitad oriental de España en cuatro grandes núcleos que se equilibrarían y neutralizarían mutuamente: el núcleo industrial y mercantil de Cataluña, el núcleo especialmente agrícola del valle del Ebro, el núcleo agrícola y mercantil de Valencia y Murcia y el núcleo forestal y ganadero centro-ibérico; aparte de que la gran masa de arbolado que creara esta última en el corazón de la península modificaría sensiblemente el clima en toda ella. No podrían entonces distinguirse como ahora, comarcas ricas y pobres, sino únicamente dedicadas a producciones diversas; entonces el progreso de algunas regiones no sería un peligro para el desarrollo armónico de las demás; entonces, finalmente, terminaría el dualismo de la civilización española en la que causas diversas dieron la hegemonía política al centro, manteniendo la superioridad económica en los pueblos costeros.

Concretaremos en estas tres preguntas que llevan implícita la respuesta. ¿No sería mejor en vez de buscar arreglos imposibles, declarar lisa y llanamente que ese régimen de mancomunidad por diputaciones no es compatible con la manera de ser de la provincia?

¿No sería más útil intentar la comunidad de ayuntamientos dentro de las normas que establece la Ley municipal?

¿No sería necesario basar esa comunidad en los más puros e indiscutibles principios económicos, para encauzar las actividades productoras y dar así a la región su verdadero significado social.

J. R.

F. Jover Martínez

DENTISTA

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL.

TERUEL

DIETARIO

Ciempies.

Si lees con atención, lector, estos versos míos, vas a sacar los pies fríos, como el negro del sermón.

Sospecho, lectora hermosa, pues sé el pie de que ojeas, que cuando estos versos leas pondrás pies en polvorosa.

Mas sirvante de consuelo que estas coplas conque embromo, las hago con pies de plomo y sin poner pie en el suelo

Con tu perdón cuento, pues ya observarás que no trato de buscar tres pies al gato y si de hacer un ciempies.

Y si hubiese alguno que a mis versos ponga pallas, en un pie como las grullas su crítica escucharé.

A pesar de mi torpaza, no han de ponerme en atranco salidas de pie de bicho, dichas sin pie ni cabaza.

Procuraré no dar pie para tales apostillas, porque creo a pie juntillas que al fin con buen pie saldré.

Si no salgo, como espero a pie enjuto, un pie tras otro, de esta empresa, ya en el potro, diré: pies para que os quiero?

Doy fin, lector, a esta lata, porque ya sospecho que en vez de meter el pie estoy metiendo la pata.

RAMON BUJONES.

Para los cultivadores de remolacha

Como no está lejana la época de sembrar la remolacha azucarera, parecemos conveniente llamar la atención de los agricultores sobre un punto que les interesa grandemente.

La remolacha es una planta esquilmente, hasta el punto de que en algunos pueblos de España hay propietarios que prohíben a los llevadores de sus tierras, en los contratos de arrendamiento, cultivar dicha planta. Por eso es necesario abonar este cultivo en debida forma, recurriendo principalmente a los fertilizantes químicos, pues la remolacha exige alimento muy soluble y de fácil asimilación. De lo contrario, el suelo se empobrece rápidamente y las cosechas disminuyen por modo considerable.

Para obtener raíces voluminosas y ricas de azúcar, se impone abonarlas con dosis elevadas de ácido fosfórico y potasa. Las sales potásicas, principalmente, producen efectos extraordinarios, aun en las tierras más arcillosas, porque son en cierta manera, las que determinan la formación del azúcar. Los abonos nitrogenados favorecen también el desarrollo de esta planta, siempre que no se usen con exceso y se apliquen como complemento de los fósforo potásicos.

De múltiples experimentos hechos durante varios años en diferentes provincias españolas se deduce que la fórmula general más recomendable es la siguiente:

	Por hectárea
1) Superfosfato de cal 18, 20.	400 a 500 kgr.
2) Sulfato de potasa.	200 a 300 "
3) Sulfato de amoníaco.	150 a 200 "
4) Nitrato de sosa o de cal.	150 a 300 "

El superfosfato y el sulfato potásico deben aplicarse mezclados, enterrándose con una labor de 20 centímetros, tres o cuatro semanas antes de la siembra. En caso de que no se haga el cultivo por siembra directa, debe aplicarse el abono fósforo potásico también con veinte o treinta días de antelación al trasplante.

El sulfato de amoníaco se distribuirá a voleo y envolverá con la tierra por medio de un gradeo, poco antes de hacer la siembra, si ésta es directa o de verificar el trasplante.

El nitrato de sosa debe esparcirse superficialmente al hacer el aclarado en las siembras directas, y cuando hayan arraigado las plantas, si se procede por trasplante.

DE LA ALCALDIA

D. Vicente Rodríguez Artigot, accidentalmente Alcalde Presidente del excelentísimo Ayuntamiento de esta S. H. Ciudad:

Hago saber: Que acordado por este Ayuntamiento la modificación de la fachada recayente al Paseo de la Infanta Isabel de la casa núm. 38 de la calle del Salvador en forma que empezando en cero en el Chaffán avanza 95 centímetros en el extremo opuesto, cumpliendo lo dispuesto en la R. O. de 1.º de junio de 1880, se anuncia al público por término de 20 días para que los interesados puedan durante las horas de oficina, presentar sus reclamaciones en la Secretaría Municipal en la cual está expuesto el plano y antecedentes de la modificación.

Teruel 3 de abril de 1914.—El alcalde accidental, Vicente Rodríguez.—P. A. de S. E. El secretario, Félix Miguel.

NOTICIAS

Ingresos

En la Caja provincial han ingresado hoy por contingente, las cantidades que se indican los pueblos siguientes:

Luco de Gileos, 337'24; pesetas; Torrecilla de Alcañiz 908'54; id. Aguilar, 263'08; id. Campos, 165'01; id. Cañada Vellida 137'41; id. Galva, 290'55; id. Mezquita de Jarque, 210'65; id. Josa, 224'90; pesetas.

Teléfono

Se está tramitando el expediente para la concesión e instalación de teléfono municipal en Albetosa, a calzar con Sarrión.

De la Diputación

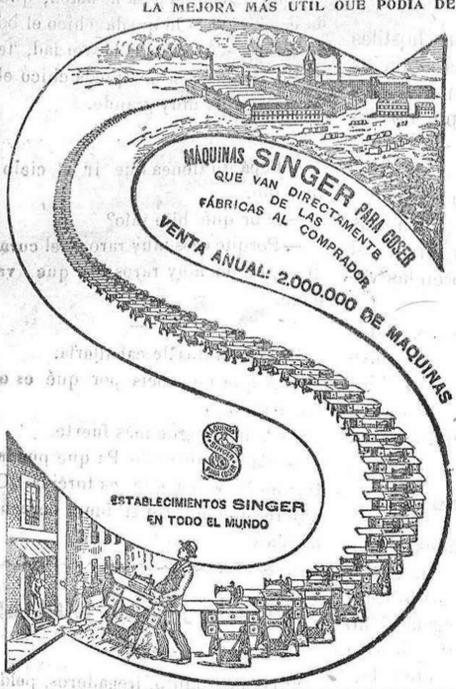
Hoy han continuado por la Comisión mixta de Reclutamiento las operaciones de quintas, habiendo sido despachados los pueblos, de Arenas de Lledó, Ariño, Armillas, Azaila, Bádenas, Beceite, Belmonte, Berge y Blasa.

Militares

El capitán de la reserva de esta plaza D. Virgilio Guran, ha sido destinado a la de Calatayud.

—Ha sido destinado a regimiento de San Marcial número 44, de guarnición en Burgos, el capitán de la Caja de reclutas de Alcañiz, D. Enrique Millán.

NUEVO ESTANTE A PEDAL
CON
FRICCIONES de BOLAS de ACERO
LA MEJORA MÁS ÚTIL QUE PODÍA DESEARSE.



NO CABEN
YA EN LAS
MÁQUINAS
PARA COSER

SINGER

MÁS
PERFECCIONES
NI
MECANISMO
MÁS
EXCELENTE.

Máxima ligereza.
Máxima duración.
Mínimo esfuerzo en
el trabajo.

VENTA ANUAL: 2.000.000 DE MÁQUINAS

ESTABLECIMIENTOS SINGER
EN TODO EL MUNDO

En Teruel, Calle de la Democracia, 3^o

PRESTAMOS A TODOS

CAPITALES EXTRANJEROS

CONDICIONES VENTAJOSAS SUJETAS AL TIPO DE INTERÉS OSCILANTE DEL 4 AL 6 POR 100 ANUAL Y A LA DURACIÓN DE LOS PRÉSTAMOS DE DIEZ Y TREINTA AÑOS.

Inspección de cuenta de los interesados

Formación de Sociedades importantes aportando el capital necesario

EXTRICTA PUNTUALIDAD ABSOLUTA RESERVA

Escribir con detalles a D. Roberto Ragazzoni
Calle de Mendizábal, 28, pral. BARCELONA

peñotes. Era por igual, triste, cruel e irrisorio.

Eduardo procuraba dominarse; pero Lucía, más débil, sentía que su garganta se apretaba y que sus ojos se humedecían.

Oprimida, mareada, lleno el espíritu de angustiosa tristeza que no podía definir, llegó un momento en que la pobre niña no supo resistir, y la crisis estalló aparatosa y alarmante, entre el asombro de los convidados y la indignación de los condes.

—Eduardo, hermano mío, llévame de aquí, estoy mala, me muero. Quiero ver a mamá y a los niños. ¡Llévame, llévame!

Y en una explosión de llanto gimiente desolada, se abrazaba a su hermano, mudo y descolorido.

La condesa, disimulando su rabia, se acercó presurosa a la chiquilla. ¡La pazguata! ¿Pues no estaba poniéndoles en ridículo? ¿Había paciencia para resistirlo? ¡Imbécil, cursilona! La culpa la tenían ellos, en convidar a tal gente.

Procuró consolarla con afectuosas frases y caricias, que la muchacha rechazaba tercamente.

—¡Quiero irme de aquí, quiero irme!— insistía.

Su tía entonces la levantó con aparente amabilidad y se la llevó del comedor, mientras decía a los invitados:

—¡Pobrecilla! Le ha hecho daño el «champagne». Es tan delicada esta Lucía.

Y se alejó, apretando rudamente un brazo de la niña, sobre cuya hermosa cabeza cayó una lluvia de irónicas sonrisas, maliciosas y punzantes.

Sarah Lorenzana.

La Fabril Valenciana
CALLE DEL POZO, 12.—TERUEL



Máquinas para coser y hacer medias.

Dos años de garantía

Única casa que tiene agujas, lanzaderas y toda clase de piezas para todos los sistemas.

Economía en las composturas.

aquel armonioso lujo que los envolvía. El hacía unos meses que había terminado el bachillerato, y ella salía entonces del colegio. Tenían otros hermanos más pequeños, y una madre buena, dulce y resignada. El padre había muerto bastantes años antes, y con él se fueron los restos de esplendor que aún aureolaban la familia.

Vivían modestamente, en los linces de una «decent» pobreza; pero sanos y alegres.

Parientes de los muchachos, y aun padrinos de uno de ellos, eran los condes de Riconevado, ricos y espléndidos, aficionados—más por vanidad que por innata largueza—a ofrecer suntuosos convites en su palacio.

Con lo cual queda dicho que sus amigos serían muy numerosos.

Mucho habían soñado Eduardo y Lucía con esas fiestas maravillosas, a las que nunca, hasta entonces, habían conseguido asistir. Para ellos la casa de sus tíos, en tales ocasiones, representaba el paraíso.

Jamás experimentaron tan intenso alborozo como en aquel supremo instante—minutos deliciosos!—en que leyeron la invitación.

DECEPCIÓN

Deslumbrados y un poco aturdidos entraron los dos en el comedor.

Aquello era verdaderamente admirable.

Eduardo y Lucía, sorprendidos y admirados, no se cansaban de contemplar

Por fin iban a satisfacer su anhelo. Asistirían a la fiesta que los condes, para celebrar la Nochebuena, preparaban con regia suntuosidad.

Los elogios a los tíos y las ponderaciones a la envidiable suerte con que los habían favorecido se multiplicaban, en tanto que la buena mamá, risueña y complaciente, atendía febril a los preparativos.

La pobre señora lamentaba mucho no pasar con sus hijos tan memorable noche, que invita suavemente a los sencillos gozos del hogar; pero siempre abnegada, prefería que los muchachos se divirtiesen más a su gusto en el convite.

Y ellos, en su egotismo, inconscientemente cruel, repelían para consolarla:

—¿Para qué nos quitares aquí, mamá? Ya tienes a los pequeños, que sabrán distraerte con sus diabluras. Además, ¿no cenamos juntos todas las noches?

Peró la madre no contestaba; limitábase a senreír tristemente.

Lucía estaba encantadora con su vestido azul, ornado de jazmines, y Eduardo, elegantísimo con su traje nuevo.

Los hermanos los rodearon curiosos, y hubo alguno, el más glotón, que pidió le guardasen unos bombones...

Besaron a todos con aire protector, y un poco despreciente, se despidieron de la mamá.

—No te afijas, mamáta, que no hay motivo. Muy al contrario. Volveremos pronto, descuida.

Y rebosando alegría salieron de la casa.

Y allí estaban, sonrientes y satisfechos. Es decir, satisfechos...

Empezaban a sentir un malostor inexplicable. Se figuraban que en el ambiente había algo misterioso que los abrumaba.

Sentíanse cohibidos, extraños y muy

soños en medio de tan ruidosa y brillante sociedad. Allí todo les parecía mentido, falso, artificioso.

Como eran dos corazones ingenuos, dos almas fuertes y sanas, algo así como dos flores silvestres acostumbradas al aire puro y recio de los bosques y a las caricias saludables del sol, no se avenían con el artificio de aquellos fantásticos fingimientos y se ahogaban en tal atmósfera.

Ni aun se atrevían casi a confesarse, ruborosos, que les molestaba la tiesura impertinente de los criados, con su irrepresible indumentaria y sus guantes inmaculados; que los exquisitos manjares, inacostumbrados a ellos, y que hechaban de menos la modesta cocina de su casa.

¡Ay, sí! Más que los costosísimos pescados venidos de lejanas tierras, y las raras valgas con que estaban condimentados, les gustaría el humilde besugo y el trocito de salmón que a tal hora estarían comiendo tranquilamente en su casa.

Para ellos valían más, pero no podía decirse. Eran platos vulgares, casi groseros, y si aquellos señores llegasen a sospechar que los preferían... ¡Qué bochorno!

Mas no podían olvidarlos. Y con su recuerdo vino el de la madre tierna y amantísima y el de los hermanitos revoltosos, que acaso en tal instante cantasen los inocentes villancicos en torno del modesto Nacimiento, rebosante de juguetes baratos.

Aquella alegría honda y sincera, y aquel calor que irradiaba del cariño y que parecía reconfortar el corazón, iluminarlo inundarlo de una divina paz...

Allí sólo había frío, frío que penetraba en el alma y que pretendía disimularse con risas mentidas y con frases chis-

MA RELIGIOSO

Santo de mañana.—San Isidoro

Misas a hora fija.—A las seis en Santa Teresa y Hospital. A las siete en Santiago y Santa Clara. A las nueve en Santa Teresa. A las nueve en la Catedral y en Salvador. A las nueve y media cantada en la Catedral y a las once rezada.

Cuarenta horas.—En San Juan. La misa cantada a las nueve. El ejercicio de las cuarenta horas de cinco y media a siete y media.

Rosario.—Al toque, de oraciones, en Santa Clara y en las tres Iglesias Parroquiales.

Bolsa de Madrid

COTIZACIÓN DEL DIA 1

4 por 100 interior...	80 90
Fin corriente...	00 00
Fin próximo...	00 00
4 por 100 amortizable...	00 00
5 por 100 amortible...	100 20
Cédulas hipotecarias 4 por 100...	00 00
Banco de España...	000 00
Compañía de Tabacos...	289 50
Banco Hipotecario...	000 00
Azucareras preferentes...	00 00
ordinarias...	00 00

Cambios

París a la vista...	6 05
Londres a la vista...	00 00

86. JUAN F. MUÑOZ Y PABÓN PBRO.

—Pues lisa y llánamente su primer amor de usted, su primer amor de verdad.

—¿Quiere usted explicarse?

—Lo intentaré, y perdone usted si yo también pecho de difuso. Verá usted,

Por algo se ha dicho que entre santa y santo, pared de cal y canto.

La mujer tiende naturalmente al hombre y el hombre a la mujer, y esta tendencia se llama amor, aunque yo no se hasta qué punto pueda denominarse así. Porque el amor, amigo D. Francisco, no es un fenómeno fisiológico como muchos creen: el amor es pasión, y, si pasión, claro está que fenómeno psicológico.

Más claro: el amor es función de las almas porque en las almas nace y en las almas se desarrolla y vive, aunque, entre hombre y mujer, porque son alma y cuerpo, repercute en la carne y tenga sus manifestaciones fisiológicas. Haga el favor de darme un ejemplo, pues el único fósforo que tenía yo encendido para usted.

Muchos gracias. Pues sí. Cuando entre uno y otra, esto es: entre hombre y mujer no hay más que la tendencia bruta, por decirlo así, de la materia, o sea de la carne que busca su complemento, el fenómeno debe llamarse liviandad, que degrada y embrutece.

Cuando, por encima de todas las atracciones de la materia, de las que no se puede prescindir entre hombre y mujer, porque tales somos, sobresale la atracción de las almas que se entienden, que se han menester y que, porque se han menester se buscan y se unen, y hasta me atrevo a decir que se funden y unifican, entonces el fenómeno sí debe llamarse amor, que no

87. PACO GONGORA

sólo no degrada, sino antes eleva, y no ya sólo no embrutece y corrompe, sino que, como aquellas variedades de virtud de los cuentos de magia, que todo lo que tocan lo transformaban embelleciéndolo, ennoblece, regenera y hasta santifica a todo aquél en cuyo seno germina y se desarrolla.

Prueba al canto, usted mismo. Mientras usted no ha amado, sino dentro de los límites de la carne y sin rebasar el nivel de la materia, ha vivido, (usaré sus mismas palabras) una vida sobrada y borrascosa: más cuando se ha puesto a amar, pero amar de verdad; a amar como debe amarse: o sea los encantos y perfecciones y bellezas de un alma nacida para unificarse con la suya, aunque dentro de un cuerpo ajustado a los patrones del gusto de usted (y digo esto, porque si no hubiese más tendencia que la psicológica, sería mera y simple amistad, que no amor) desde el punto y hora, repito, en que ha empezado usted a amar tal y como se ama, ha sentido usted deseos de asemejarse a ella: esto es: de hacerse mejor; para, rehabilitándose, hacerse digno de alcanzar y de poseer, pero con quietud y pacífica y total e inalienable posesión ese alma y ese cuerpo esa mujer querida; esa cruel tiranuela que, según usted acaba de decirme, ha verificado en usted toda una revolución y transformándole en otro hombre enteramente distinto del que era antes.

Paco Góngora estaba encantado con las explicaciones del Padre; jamás había oído cosas tan peregrinas acerca del amor; y, sin meterse a estudiar si aquellas teorías eran o no controvertibles, sino sintiendo sólo que le hechizaban, por lo que tenían de bellas, húbolo de decir:

—¿Sabe usted, Padre Illanes, que entiende usted más de estas cosas que un veterano?

Hotel recomendado

Recomendamos muy eficazmente el anuncio que se ha repartido del hotel Internacional de Zaragoza (antes Roma) del que se ha hecho cargo nuestro particular amigo D. Robustiano Fernández que con las reformas que ha introducido al hacerse cargo del mismo es de lo más suntuoso y confrontable de la población y no tiene nada que envidiar a los mejores del extranjero apesar de lo cual las pensiones serán desde 6 pesetas en adelante.

Se vende la casa número 14 de la calle de Santiago. Consta de tres pisos, con graneros, cuadra y bodega. Informarán en esta Administración.

SABANONES

DESAPARECEN EN VEINTICUATRO HORAS CON LA
VASICILINA A. MARTIN

Curá: Dolores.—Enfermedades de la piel.—Grietas.—Ulceras.—Quemaduras y Almorranas

FARMACIAS Y DROGUERIAS

Depósitos en Madrid

Sres. Pérez Martín y Compañía, Alcalá núm. 9
Martín y Durán, Mariana Pineda núm. 10.
Farmacia Gayoso, Arenal núm. 2.

PRECIOS

Bote pequeño. Ptas. 1'50
Bote grande, con triple cantidad. 3'00

**Al por mayor, dirigirse al autor
A. Martín, Médico Los Silos (Huelva)**

Viajeros

Anoche marcharon a Madrid los señores Alcalde D. Adrián Aguilar y concejal D. Francisco Sastrón.

Subasta

El día 11 del actual tendrá lugar en la Casa Ayuntamiento de Griegos, la subasta de 312 pinos del monte la Mayor, partida de la Umbría de aquel término municipal, tasa los en 3.062'70 pesetas.

De enseñanza

Se ha posesionado de la escuela de Albetosa, el maestro D. José García Gineés, que desempeñaba interinamente la escuela de Vera de Moncayo.

Postales

Se ha puesto a la venta en las librerías y estancos una bonita y graciosa colección de postales en colores tituladas *Fras s lora as en acción*, que por su originalidad están llamando mucho la atención.

Enfermos del pecho

Tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, tos, infecciones gripales, raquitismo, inapetencia, enfermedades consuntivas, se curan con la «Solución Benedicto de glicero fosfato y creosotal» la preparación más racional contra estas dolencias, según famosos médicos y de uso en los hospitales. Frasco, 2'50 pesetas en farmacias, y en la del autor, San Bernardo, 41 Madrid.

Consumos

En el día de ayer se recaudaron por los felatos de esta capital 399'61. En igual día del año anterior, 425'74 resultando una diferencia en menos de pesetas 55'74.

Registro civil

Inscripciones del día

NACIMIENTOS

Francisca Martín Romero, hija de Isidro y de Hilaria.

NOTAS UTILES

Mataadero

Las reses sacrificadas en el mataadero público para la venta de mañana, han sido:

Carneros.	18
Ovejas.	0
Corderos.	8
Cabritos.	0
Terneros.	1
Vacas.	0
Cerdos.	1
Cabras.	0

FABRICA DE CAL HIDRAULICA SUPERIOR

A 1'25 EL SACO DE 40 KILOS

«DEVOLVIENDO LOS ENVASES»

VICENTE RODRIGUEZ

DEMOCRACIA 36 y OVALO 4—TERUEL

FIDEI BONILLA SOL

Corredor de Comercio Colegiado TERUEL

VINO CLARETE
DE COSECHERO
EN LA CONFITERIA DE
LORENZO MUÑOZ
plaza del Mercado 37

Vinos finos de Rioja

Los de las Bodegas Franco-Españolas, establecidas en Logroño, son los de más renombre y los preferidos en las mesas de gusto más refinado. Marcas Claret y Diamante.

Pedidlo en Fondas y Hoteles.

De venta en Teruel en los principales establecimientos de Ultramarinos.

Representante en esta provincia
Manuel Cano Jarque. Tremedal 2.—Teruel.

DEL TELEGRAFO

Otra víctima

En Munich el aviador Vazcober, con un pasajero, cayó desde gran altura quedando el muerto y gravemente herido el pasajero.

Maura

Se dice que el Sr. Maura salió de Madrid para pasar unos días en el campo.

Regreso

El Sr. Montero Ríos, escribe anunciando que regresará a Madrid

uno de los días de las próximas Pascuas.

Mancomunidad

Se han reunido los presidentes de las Diputaciones catalanas, para tratar de la sesión de la constitución de la Mancomunidad, que se celebrará al próximo lunes.

Comentarios

En los círculos políticos se comentó anoche que en la apertura de las Cortes, no se encontraran los Sres. Maura, conde de la Mortera, Rodríguez Sampedro, Allendesalazar y otros.

También se comentó mucho la ausencia de senadores vitalicios en la reunión de las mayorías.

Despache

Hoy han despachado con S. M. el Sr. Presidente y los ministros de Instrucción y Fomento no llevando firma de interes general.

Centenario

Han visitado al Sr. Dato la Comisión propulsora del Centenario de Cervantes, presidida por el Sr. Rodríguez Marín.

El Sr. Presidente les ha ofrecido que inmediatamente se publicará un decreto para la formación de una Junta magna y Comité ejecutivo que lleve a cabo los trabajos de organización.

Dice el Sr. Dato

En la cotidiana visita nos ha confirmado que el domingo próximo marchará el Rey a San Sebastian y Biarritz, regresando el martes o miércoles.

Entre las adhesiones que sigue recibiendo estan las de los diputados y senadores por Cadiz que le han visitado hoy para ese objeto.

Ha desmentido que sean hostiles al Gobierno los senadores vitalicios que no asistieron a la reunión de las mayorías, cosa explicable por no haberse repartido invitaciones personales y creer los vitalicios no ser necesario hacer acto de presencia.

La mayoría en ambas cámaras cree el Sr. Dato la tiene segura y así espera se vea comprobado en las votaciones al Mensaje.

Por último nos comunica el señor Dato haber examinado planos y proyectos que le había presentado el ingeniero Sr. Redondo, de importantes obras en poblaciones marroquies, especialmente en Larache.

¡Agradecidos

Una comisión de oficiales de la Guardia civil ha marchado a Tarracona para entregar al Sr. Arzobispo un valioso album que le regala dicho Cuerpo por los esfuerzos del ilustre Prelado en favor de la Benemérita.

Por los niños

y los pobres

El Patronato de protección a la infancia y represión de la mendicidad ha estado en Hacienda para pedir al Sr. Bugallal restablezca el impuesto de cinco céntimos sobre los billetes de espectáculos para dedicarlo al cumplimiento del humanitario fin de dicho Patronato.

VENTA DE

De una casa en la calle de San Andres n.º 3 que con la del n.º 5 es una sola con 5 habitaciones, graneros, bodegas, cuartos y cuadra.

Y una viña en el Palomar, de una yugada poco mas o menos, con su caseta, cenador y cisterna.

Para precios y demas detalles, en el principal de la calle de San Andres número 3 y en esta Administración.

¡FIJARSE!

A 3'85 pesetas saco de 35 kilos de pulpa de remolacha azucarera a domicilio y 3'75 en almacén, llevando 30 o mas sacos a 3'60 y 3'55 en estación.

Dirigirse a Eugenio Muñoz Tozal 46 Teruel.

¿Nos reimos?...

Amn. ¿Qué le pasa a usted, que anda cojo? ¿Acaso le queda chico el botín? Criado. — A decirle la verdad, tengo una duda: no sé si me queda chico el botín o es el pie muy grande.

—Papá, tu tienea que ir al cielo sin remedio.

—¿Por qué, hijo mío?

—Porque eres muy raro, y el cura me dijo que son muy raros los que van a cielo.

Entre quintos de caballería:

—A que no sabéis por qué es el sable torcido.

—Pa que pegue más fuerte.

—¿Cállate, bruto!—Pa que pueda entrar en la vaina que es torcida. ¿Cómo quieres que entrase si fuera derecho, so animal?

MARMOL ARTIFICIAL

Pilas de granito, fregaderos, peldaños e escaleras, lavaderos portátiles, depósitos y tuberías de cemento armado y tableros para retretes.

Hecho todo con los mejores cementos conocidos del país y extranjeros.

Dirigirse a OROSIO GIL, constructor de obras, MURALLAS, 4 2.º —TERUEL.

Piano

Para alquilar hay uno, en buenas condiciones.

Razón en esta Administración.

Ricardo Sánchez Herrero

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

Compra y venta de valores del Estado y Mercantiles Intervención en operaciones del Banco España y otros establecimientos de crédito.

Carrasco, núm. 27, TERUEL 2.º

Nuevo invento para ahorrar dinero

Comprando un hornillo que consume serrín, en vez de carbón y leña, gastareis para guisar la insignificante cantidad de 10 céntimos diarios.

COMPRAD Y OS CONVENCEREIS
Venta del hornillo y serrín
Almacén de muebles de Vicente Herrero, Tozal 15, Teruel.

—¿Pues usted que se había creído? ¿qué dentro de esta mortaja no hay un alma que se estu lia a sí misma y forma idea de lo que debe acontecer a las demás por lo que acaba a ella? Yo, amigo mío, como el célebre orador de Francia, me estudio mucho. Y, como yo no soy más que un hombre como todos los hombres, y todos los hombres como yo, estudiándome a mí mismo, los estudio a todos; pues *mutatis mutandis*, allá nos andamos todos los que lo hacemos en dos pies.

—Buena: queda asentado que lo que yo tengo es amor. Pero no era precisamente este dictámen facultativo, llamémosle así, lo que yo he venido a buscar: yo sabía que amaba; pero lo que no sabía, ni sé, ni se me ocurre, es el modo y manera de demostrar a esa mujer, que no se fia de mí, que soy verdad. Vamos a ver Padre: usted en lugar mío, ¿cómo se lo demostraría?

—Pues muy sencillamente: siendo verdad.

—¿Pero yo no lo soy? ¿no la amo yo con todo mi ser, con toda mi...?

—Pues demuéstreselo usted.

—¿Pero cómo?

—Pues... destruyendo todo cuanto haya en us ed que le desplace a ella, e implantando en el lugar de lo destruido todo lo que ella esté ech in lo de menos: todo lo que ella quisiera que fuese usted.

—¡Toma! Ella quisiera que yo fuera un santo.

—Pues seño usted.

—Pero ¿como Padre, si... ¡en fin! allá vá! si yo ni he creído nunca en Dios, ni... os decir: mire usted. Yo, la verdad: así como negarlo, nunca lo he negado rotundamente; pero ni lo he echado de menos para nada, ni lo he visto nunca en fin... y usted

—Ante todo: señor: ¿tiene usted algo que hacer?

—Pues recibir a usted y ver en qué puedo servirle. ¿Le parece a usted poco?...

—Muchas gracias.

—No hay por qué.

—Pues mire usted, Padre Illanes: lo que me trae esta noche por aquí es un asunto engorroso y enmarañado por demás y que ni yo mismo sé cómo he de empezar a exponerlo. No lo extrañe por consiguiente que divague.

—Usted dirá, amigo mío; pues afortunadamente nadie nos corre.

—Pues empezemos por partes. Yo no sé si usted lo sabrá: pero he vivido una vida sobrado borrascosa. Sin rey ni roque que me barajara, he hecho cuanto me ha venido en gusto, desde por la mañana hasta la noche, sin nunca haber sentido ni el más leve resquemor, ni el menor desasosiego de conciencia. Últimamente he tenido unos amores que, por la clase de mujer con la que han sido, hubieron de despertar en mi alma algo así como temor de que ella se enterara de mi pasado; y, cuando ha llegado a enterarse y me ha despedido, aunque con la mayor delicadeza, el recuerdo de mis descaminos ha venido a hacerse una pesadilla; la conciencia se me ha sublevado, y he sentido deseos irresistibles de rehabilitarme a sus ojos y de borrar de mi vida si posible fuera, tan vergonzosas páginas. ¿Qué es esto, Padre Illanes?

—Yo creo que amor.

—Conforme: amor. ¿Pero qué clase de amor es éste, que ha verificado en mí revolución tan radical?